

Cali, Diciembre 9 de 2023

El panorama de las violencias contras las niñas y mujeres negras en Cali no podría ser más desalentador. **Michel Dayana González Sierra**, se convierte en el **décimo feminicidio** registrado en Cali durante el año 2023, reafirmando la altísima vulnerabilidad en la que nos encontramos dentro de una ciudad racialmente dividida e indiferente frente al borramiento de nuestras generaciones renacientes.

De acuerdo al último informe del Programa "Cómo vamos" de la Fundación Alvarallice, el **Oriente de Cali constituye el área con mayores casos de violencia de género, donde las víctimas oscilan entre los 16 y 28 años**. Al ser parte de esta geografía racializada y empobrecida, nuestras corporalidades viven desafiando aquel sentido de "propiedad" que la ciudadanía blanco-mestiza se arroga para instrumentalizarnos, vaciarnos y aniquilarnos, incluso mimetizándose en el discurso más "elevado" de las instituciones y organizaciones sociales.

El feminicidio de Michel Dayana no puede ser leído por fuera de las **condiciones estructurales que producen la muerte prematura de nuestras niñas y juventudes negras en la mayoría de ciudades del país**. El riesgo vital también es un reducto del racismo que permanece dentro de los sistemas educativo, de salud, vivienda y empleabilidad, sumado a la brutalidad policial que representa una maquinaria letal en lugares como el Oriente de Cali.

El abandono al que hemos sido sometidas las comunidades negras, afrodescendientes, raizales y palenqueras, es por demás expresión de una democracia cómplice en hacer de nuestros territorios manufacturas de obra barata o cuerpos para el consumo de sujetos retorcidos como el feminicida Harold Andrés Echeverry. Frente a los **443 feminicidios** que han ocurrido en este 2023 según el Observatorio de Feminicidios de Colombia, es necesario hacer hincapié en que **más del 70% han sido mujeres empobrecidas y racializadas**.

La Red de Organizaciones de Mujeres Negras del Oriente de Cali abraza en resistencia a la familia González-Sierra y a la comunidad del barrio San Judas, aportando desde nuestra incidencia a que el feminicidio de Michel Dayana no quede en la impunidad.